

Motivación sociolingüística de los préstamos españoles en el habla de la comunidad pesquera del noroeste de Marruecos (Tánger, Arcila y Larache)

Sociolinguistic motivation of Spanish loanwords in the speech of the fishing community of northwestern Morocco (Tangier, Asilah, and Larache)

Mariama El Harrak Ahmed
Universidad Ibn Zohr de Agadir, Marruecos
mariamelharrak@gmail.com

Resumen

Este artículo compendia los resultados más relevantes de una investigación sociolingüística sobre los préstamos españoles adquiridos en la época del protectorado español e integrados en el dialecto del norte de Marruecos, especialmente en el sociolecto pesquero de las ciudades de Tánger, Arcila y Larache. Los resultados del análisis estadístico demostraron que existe una clara covariación entre el uso cuantitativo de dichos préstamos y algunas variables sociales como la edad, el sexo, la procedencia, los años de experiencia laboral y el tipo de bilingüismo (por instrucción/sin instrucción). Finalmente, se hace hincapié en que dichos condicionantes sociales —y otros de índole económica y geográfica— siguen motivando la permanencia de estos préstamos, convirtiendo a las comunidades pesqueras en una fuente inagotable que alimenta tanto la importación de nuevos préstamos técnicos como la variación léxica característica del dialecto marroquí, en general, y del sociolecto pesquero del noroeste, en particular.

Palabras clave: lenguas en contacto, préstamo lingüístico, variación lingüística.

Abstract

This article summarizes the most relevant results of a sociolinguistic research about Spanish loanwords acquired at the time of the Spanish protectorate and integrated into the dialect of northern Morocco, especially in the fishing sociolect of the cities of Tangier, Asilah, and Larache. The results of the statistical analysis showed that there is a clear covariation between the quantitative use of these Spanish loanwords and some social variables such as age, sex, origin, years of work experience, and the degree of bilingualism (with instruction/without instruction). Finally, it is emphasized

that these social conditioning factors —and others of an economic and geographical nature— currently motivate the permanence of Spanish loanwords, and that fishing communities turn into an inexhaustible source that feeds both the importation of new technical loanwords and the lexical variation that characterizes the Moroccan dialect, in general, and the fishing speech of the northwest, in particular.

Keywords: *languages in contact; Linguistic variation and loanword.*

Introducción

Uno de los resultados más visibles de cualquier contacto lingüístico prolongado en el tiempo son los préstamos lingüísticos que llegan a formar parte del vocabulario de las lenguas receptoras. Dichos préstamos han sido y siguen siendo una fuente de investigación importante tanto para la lingüística como para la sociolingüística. De hecho, a través de ellos podemos comprobar la densidad del contacto lingüístico e intersocietario y los factores de índole social o lingüística que motivan o favorecen su presencia en el sistema de la lengua receptora.

La perspectiva sociolingüística nos ayuda a analizar tanto estos fenómenos propios del contacto lingüístico y social entre las comunidades, como la heterogeneidad y la variación lingüística en general. La sociolingüística variacionista, encabezada por W. Labov, demostró que la homogeneidad lingüística es una falsedad y que es posible describir la variabilidad de los fenómenos lingüísticos como parte integrante del sistema de una lengua. Dicha variabilidad no es libre —tal como se entendía antes por los lingüistas ortodoxos— ni fortuita, sino una característica normal de cualquier variedad lingüística. Labov (1983[1972]) lo dejó claro al referirse a la variación lingüística en las comunidades que ha investigado:

Todo investigador tiene la impresión de que su propia comunidad ha sido corrompida respecto a su modelo normal en algún sentido: por contacto con otros lenguajes, por efectos de la educación y de la presión del lenguaje estándar, o por tabúes y por la mezcla de dialectos especializados o jergas. Pero, en los últimos años hemos llegado a darnos cuenta de que esta es la situación normal: que la heterogeneidad no solo es común, sino que es el resultado de los factores lingüísticos básicos (p. 259).

En el caso de Marruecos, siempre nos ha llamado la atención la complejidad de su situación lingüística no solo por su fenómeno de diglosia, que explicaremos en la sección de *Situación lingüística de Marruecos*, sino también por la variabilidad lingüística que caracteriza los distintos dialectos regionales del

árabe marroquí *Dariya*. Una variabilidad que se alimenta, generalmente, del gran número de préstamos lingüísticos de origen bereber *Amazighe*, francés y español, integrados en el sistema de dicho dialecto. A la vista de tal situación, optamos por realizar una investigación centrada solo en el uso de los préstamos españoles (PE) con un enfoque puramente sociolingüístico para poder reflejar su frecuencia de uso en actuaciones lingüísticas reales y su posible covariación con variables extralingüísticas. Dicha investigación se presentó como tesis doctoral¹ con los siguientes objetivos: acercarnos a las comunidades pesqueras del noroeste de Marruecos para destacar las características sociolingüísticas que las identificaban como tales y buscar los condicionantes extralingüísticos, aparte del factor histórico, que favorecían la influencia del español sobre el habla de dichas comunidades.

¿Por qué elegir las comunidades pesqueras y no otras, sabiendo, de antemano, que la influencia del español se da en el habla de toda la población del norte de Marruecos? En primer lugar, por la novedad del tema: ya que antes de 1998 no se habían realizado trabajos de investigación de índole sociolingüística sobre dichas comunidades pesqueras. En segundo lugar, era evidente que en esas comunidades era donde más se usaban los PE como parte integrante de su vocabulario laboral. Además, en la actualidad dichas comunidades pesqueras son una fuente que alimenta la permanencia de los PE heredados de la época del protectorado español y un puente por el cual se importan nuevos préstamos lingüísticos por razones técnicas; para lo que también es importante la posición geográfica de las tres ciudades, especialmente Tánger, que favorece el contacto con las comunidades pesqueras andaluzas. En tercer lugar, como investigadora nativa de la zona, me pareció interesante intentar sacar a la luz ciertos rasgos lingüísticos, sociales y culturales de las comunidades pesqueras que han sido marginadas y, en ocasiones, despreciadas por su forma de hablar.

La hipótesis principal formulada para nuestra investigación era: la variación lingüística característica del sociolecto pesquero se debe a la presencia de los PE y su uso cuantitativo está condicionado por factores extralingüísticos. Además de esta hipótesis, fue necesario formular otras hipótesis secundarias para el análisis de cada variable social. Cabe señalar también que las conclusiones que vamos a presentar aquí se basan tanto en los resultados de nuestra tesis doctoral como en

¹ Es una tesis inédita presentada en 1998 en la Universidad Complutense de Madrid bajo el título: *Estudio sociolingüístico sobre la influencia del español en el vocabulario pesquero del noroeste de Marruecos (Tánger, Arcila y Larache)* (El Harrak Ahmed, 1998).

los de otra investigación realizada entre 2012 y 2013 sobre el mismo tema con la comunidad pesquera de Tánger². Después de la primera investigación, creímos conveniente mantener el contacto con dicha comunidad para hacer un seguimiento de la influencia del español en el habla de pescadores jóvenes de 20-35 años que resultaron los informantes menos influenciados por los PE. Además, mostraron una actitud negativa durante las entrevistas hacia el uso de dichos préstamos, lo que nos hizo pensar en un posible cambio lingüístico en curso y que sería interesante seguir su evolución.

Dado el carácter práctico que queremos dar a este artículo, y por razones de espacio, hemos evitado presentar un apartado sobre el marco teórico de PE, para dedicar más espacio a los resultados del análisis sociolingüístico y poder presentar sus correspondientes tablas e interpretaciones.

Metodología de recopilación y análisis de los datos.

Dado el contexto sociolingüístico en el que se inscribían las dos investigaciones mencionadas, era preciso elaborar y escoger entre el abanico de métodos que nos ofrece el campo de la sociolingüística (Moreno Fernández, 1990) los que más se adecuaban a los objetivos fijados y a la naturaleza léxica del fenómeno lingüístico que queríamos analizar.

La selección de la muestra y la recolección de los datos han sido las fases más importantes y complicadas de nuestra investigación por distintas razones: la diversidad teórica y las alternativas metodológicas en PE son mayores, lo que obliga al investigador a tomar en cuenta, a la hora de seleccionar su muestra de trabajo, una serie de criterios, como la representatividad de los individuos seleccionados, el tipo de análisis al que van a ser sometidos, las variables sociales que se pretende tratar, las variables lingüísticas sobre las que se va a trabajar y las hipótesis de trabajo que se pretende corroborar.

En nuestro caso, nos pareció importante seleccionar a los informantes utilizando la técnica del *muestro estratificado al azar*, por sus ventajas y porque era la más conveniente para las comunidades pesqueras. Moreno Fernández (1990) recomienda su aplicación “cuando se sospecha que los estratos pueden presentar

² También por la enorme transformación que está conociendo esta ciudad fronteriza en todos los ámbitos y que está repercutiendo en el habla tangerina que, poco a poco, está perdiendo algunas de sus características léxicas y fonológicas por la llegada masiva de poblaciones del sur del país que utilizan un dialecto más francófono. Sin embargo, para confirmar que el habla tangerina se está pareciendo cada vez más al habla de Casablanca o al de la capital del país se requiere un estudio sociolingüístico a gran escala y una observación sistemática de un gran número de actuaciones lingüísticas reales y en diversas situaciones comunicativas.

diferencias importantes y que dentro de cada uno se observará un mínimo de homogeneidad” (p. 84). Por lo tanto, la estratificación social de nuestros informantes se llevó a cabo en primer lugar, seleccionando al azar a pescadores registrados en las listas de la Oficina Nacional de Pesca (ONP) según la procedencia y el sexo, mientras que la estratificación según la edad, la ocupación, los años de experiencias en el sector y el tipo de bilingüismo (por instrucción/sin instrucción) se realizó en una segunda fase durante las entrevistas con los informantes seleccionados, ya que las listas del registro portuario no ofrecían información al respecto. Por ende, la muestra total que manejábamos era de 85 informantes (35 de Tánger, 32 de Larache y 18 de Arcila) y representaba el 4 % de la población activa en cada comunidad.

La etapa de la recolección de datos constituye la base fundamental de cualquier trabajo de campo. En sociolingüística existen diferentes técnicas para recopilar datos porque no todas las investigaciones parten de unos presupuestos teóricos idénticos ni tienen los mismos objetos de estudio y tampoco las mismas finalidades. En nuestro caso, teníamos que combinar la técnica de observación participativa y la técnica de encuestas, especialmente el uso del cuestionario y las entrevistas (López Morales, 1994) para recoger el mayor número de PE utilizados dentro de los puertos, especialmente en los barcos, cafeterías y fábricas de conserva. Por lo tanto, el acopio del corpus se ha conseguido a partir de la información grabada en cintas magnetofónicas, los cuestionarios y la observación del comportamiento lingüístico de los informantes.

La fase del análisis del corpus tuvo varias etapas: a) la elaboración de la hoja matriz de cada ciudad (considerada submuestra), donde se ordenaban todos los datos relacionados con el número de ocurrencias de los PE y el perfil de cada informante; b) la clasificación de los préstamos recogidos en tres campos nocionales (ictiológico, técnico y otros de distintos campos a los que les hemos dado el nombre de *otros*); c) la separación de los préstamos esporádicos propios de actuaciones bilingües del conjunto de préstamos estables por su grado de integración en el sistema del sociolecto pesquero y por su frecuencia de uso; d) la consideración del número de 237 vocablos como un total hipotético y someterlos a un análisis tanto lingüístico como sociolingüístico. El análisis lingüístico resaltó los fenómenos fonéticos, morfológicos y semánticos que afectaron a gran parte de los PE al integrarse en el sistema de dicho sociolecto; y el análisis sociolingüístico nos permitió considerar el uso cuantitativo de los PE como variable dependiente y demostrar su interacción con las variables independientes como la edad, el sexo, la procedencia, etc.

Para demostrar estadísticamente la covariación existente entre ambas variables era necesario utilizar procedimientos estadísticos de tipo descriptivo (frecuencia, media y desviación típica) e interpretativo (varianza simple, ANOVA) que permitían medir la variación en el uso de los PE y comprobar si la diferencia entre las submuestras era significativa o no. De esta manera, se pudieron corroborar las hipótesis secundarias que las consideraban como poblaciones diferentes.

Situación lingüística de Marruecos

La situación geográfica del norte de África favoreció desde la antigüedad intercambios con distintas civilizaciones, que han ido dejando huellas en la población y en las lenguas de la región (Boukous, 2008). Generalmente, la expansión de un grupo y de su lengua supone que otros grupos humanos queden, de algún modo, en situación de dependencia respecto al primero, y sus lenguas en situaciones de inferioridad respecto a la lengua preponderante. En dichos casos, se suele hablar de imperialismo o colonialismo lingüístico, tanto en los países africanos como en las otras excolonias de las grandes potencias de nuestra historia reciente. El caso de Marruecos es especial, según Boukous (2008), por ser el único país del Magreb que tuvo dos protectorados (el español en el Norte y francés en el Sur) y porque después de la independencia el español perdió peso en detrimento del francés, que siguió siendo la lengua cooficial de facto junto al árabe estándar en todo el país (p. 28).

En cualquier caso, no cabe duda de que los préstamos españoles en el dialecto marroquí del norte se han heredado en la época del protectorado español. Como prueba de ello, Ibn Azuz Haquím (1953) publicó un glosario donde se demostraba la importancia de las voces españolas y el grado de influencia del español sobre el *dariya* del norte de Marruecos.

Desde el punto de vista lingüístico, Marruecos se caracteriza por una evidente complejidad, motivada por la coexistencia de varias lenguas distintas y por la diversidad de dialectos regionales del *dariya*, y del bereber *amazighe*, considerado como lengua cooficial, junto al árabe moderno estándar (AME), en la constitución de 2011. Los dialectos regionales de ambas lenguas representan las lenguas maternas de los marroquíes según la comunidad étnica a la que pertenecen. La comunidad bereber, en su mayoría, es bilingüe y usa como lengua materna tanto *dariya* como una de las variedades del *amazighe*; mientras que la comunidad árabe utiliza solo *dariya* como lengua materna. El árabe moderno estándar (AME), conocido como *Al fusha*, es la lengua oficial del país, al igual que en el resto de los países árabes, y se adquiere únicamente mediante instrucción.

La mayoría de los lingüistas califican la situación lingüística de Marruecos y del resto de los países árabes como diglósica. El término de *diglosia* fue usado por primera vez por Charles Ferguson (1984[1959]) para designar la coexistencia de variedades lingüísticas pertenecientes a una misma lengua en una nación, sociedad o comunidad, destacando la función de cada una en diferentes situaciones comunicativas. La definición global que nos ofrece es:

La diglosia es una situación lingüística relativamente estable en la que, además de los dialectos básicos de la lengua (que pueden incluir un dialecto estándar o dialectos estándares regionales), existe una variedad superpuesta, muy divergente y altamente codificada (a menudo más compleja gramaticalmente) que es el medio de expresión de una extensa y respaldada parte principal de la literatura escrita, bien de un período anterior o de otra comunidad de habla, y que se aprende en gran parte mediante la enseñanza formal y se usa en la mayoría de las situaciones formales orales y escritas, pero que ningún sector de la comunidad usa en conversación cotidiana (Ferguson, 1984[1959], p. 260).

En el caso de Marruecos, vemos que se dan, en general, todas esas características de una sociedad diglósica: es decir, el árabe estándar moderno (AEM) —al ser lengua oficial del país con prestigio histórico, religioso y literario— cumple la función de variedad alta (A) en situaciones muy formales. Mientras que el dariya, la lengua materna de la mayoría de la población y de carácter oral cumple la función de variedad baja (B) y se utiliza en situaciones cotidianas como lengua oral. Así, ambas variedades responden a todas las condiciones mencionadas por Ferguson como: la función, el prestigio, la herencia literaria, la adquisición, la estandarización, la estabilidad, la gramática, el diccionario y la fonología (Fasold, 1996[1984]). No obstante, la presencia de un bilingüismo extendido y estable en la comunidad bereber hace que la definición estricta de Ferguson sea insuficiente para el caso de Marruecos; aún más si tomamos en consideración el papel de la lengua francesa que compite con el AEM, por razones históricas y políticas, como variedad alta; sustituyéndola en distintos ámbitos formales como los medios de comunicación, la enseñanza y la administración como lengua oral o escrita (Boukous, 1995).

Cabe señalar también que la presencia de diferentes variedades regionales de dariya y del bereber hace que la distinción entre las variedades A y B propias de una situación diglósica estricta se diluya en el caso de Marruecos, por lo que sería conveniente aceptar concepciones más amplias propuestas por otros lingüistas,

especialmente por Fasold (1996[1984]). Según él, cualquier situación sociolingüística donde coexisten dos variedades lingüísticas, sean dialectos de una misma lengua o lenguas distintas con funciones sociales distintas se considera una situación diglósica (p. 100).

Por lo tanto, podemos decir que la situación lingüística de Marruecos es diglósica, pero con un multilingüismo estable, cuya distribución funcional quedaría así: el árabe estándar y el francés se usan, en general, como variedad A en situaciones muy formales, como lengua oral y escrita; y el dialecto marroquí y el bereber, al ser lenguas maternas, cumplen la función de variedad B como lenguas orales en las conversaciones cotidianas e informales de cada grupo étnico. El español sigue muy presente en el norte del país, por razones históricas, pero se enseña, en todo el país, al igual que el inglés, como segunda lengua extranjera después del francés. Según Boukous (1995), este tipo de multilingüismo de facto, que caracteriza Marruecos y todo el Magreb, tiene diversos efectos sobre la educación, la economía y la cultura. El reto del futuro para estos países reside en saber gestionar de manera razonable el papel y la funcionalidad de cada lengua (p. 13).

El préstamo léxico: su tipología y sus determinantes culturales y sociales

Definición y tipología

Casi todas las lenguas contienen préstamos que se han ido incorporando a los distintos niveles de su sistema lingüístico por los contactos con otras lenguas y otras culturas. Según Calvet (1981[1974]):

Hay préstamo lingüístico cuando una lengua A utiliza y acaba integrando una unidad o un rasgo lingüístico que existía con anterioridad en un habla B y que A no poseía; a la unidad o rasgo tomados prestados se los llama préstamos. El préstamo lingüístico es el fenómeno sociolingüístico más importante y abundante en cualquier contacto entre lenguas (p. 83).

La novedad de esta definición se manifiesta en la última frase, es decir, en el carácter sociolingüístico que se atribuye al préstamo lingüístico (PL). Por eso, resulta necesario analizar su presencia en una lengua prestataria no solo desde el punto de vista lingüístico, sino también desde el punto de vista sociolingüístico, para buscar los condicionantes sociales que hacen que unos préstamos permanezcan y otros desaparezcan con el tiempo. Lope Blanch piensa (citado por Men-

dieta, 1992), al referirse a los estudios sobre los PL antes del surgimiento de la sociolingüística, que tenían “la tarea de acumular insaciablemente extranjerismos (...) sin detenerse a considerar si tales voces forman parte real del habla viva o si solo son productos ocasionales.” (p. 190).

López Morales (1989) considera que este tipo de préstamos “es una influencia superficial desde el punto de vista lingüístico, pero que posee cierta variedad de tipo y grados; las actitudes que provocan en la comunidad receptora son también múltiples.” (p. 163). En nuestro caso, hemos optado por estudiar solo el préstamo léxico de origen español porque es el más frecuente y abundante en el sociolecto pesquero. Y al mismo tiempo, averiguar las actitudes que provocan en dichas comunidades. Sin embargo, averiguar si el uso de dichos vocablos es una característica propia solo de la actuación bilingüe o incluso de la monolingüe, requirió una observación profunda de un número considerable de actuaciones lingüísticas reales en diversas situaciones.

En este artículo, mencionaremos únicamente la tipología de Haugen (citado por Moreno Fernández, 1998) que se basa en dos criterios fundamentales: *importación* y *sustitución*. La importación se da cuando una palabra de una lengua A se introduce plenamente (forma y significado) en una lengua B. La sustitución ocurre cuando la palabra nueva reemplaza a otra palabra de la lengua receptora (p. 266). Según esta tipología, existen tres tipos de préstamos léxicos:

- a. *Préstamo puro*: es el préstamo propiamente dicho, que tiene lugar cuando se importa una palabra nueva y es usado por la mayoría de los hablantes de la lengua receptora sin que sufra cambio en su estructura interna. Por ejemplo, cuando un hablante marroquí del norte dice: *¿bešħa:l ki:lu d-fresas?* ‘¿A cuánto está el kilo de fresas?’ Vemos que el hablante solo ha importado la palabra *fresas* del español al árabe sin modificar su estructura morfológica ni fonológica.
- b. *Préstamo híbrido*: es cuando se importa una palabra nueva y sufre una adaptación parcial o total al sistema de la lengua receptora. Por ejemplo, cuando un hablante de la misma zona compra pescado y dice: *Eħte:ni ki:lu dyal šħa:r ʔo!* ‘¡Dame un kilo de sargo!’ En este caso, el hablante ha importado el morfema español *sargo* al árabe, sustituyendo los fonemas /s/ y /g/ por otros fonemas árabes: el /š/ y / ʔ/.
- c. El tercer tipo de préstamos se conoce con el nombre de *calcos*. Es decir, cuando se importa solo el significado de una palabra y se asocia a una forma existente en la lengua receptora: como *rascacielos* en español y *gratte-ciel* en francés

cuyo significado se ha tomado del inglés *sky-scra-per* (Appel y Muysken, 1996[1987], p. 246). Este tipo de préstamos se descartó, en esta investigación, por falta de ejemplos en el sociolecto pesquero.

Sin embargo, la tipología que hemos adoptado en las dos investigaciones era bastante sencilla, y sus criterios eran la frecuencia de uso, el grado de adaptación al sistema del sociolecto pesquero y el tipo de bilingüismo de los informantes (por instrucción/sin instrucción). Es decir: (a) los vocablos españoles que fueron utilizados únicamente por informantes bilingües se clasificaron como *interferencias léxicas* o *préstamos esporádicos*; (b) los vocablos españoles usados por la mayoría de nuestros informantes, especialmente monolingües, y cuya estructura lingüística llegó a adaptarse al sistema del sociolecto pesquero se consideraron como *préstamos estables*.

Determinantes culturales y sociales de los préstamos españoles

La causa universal de la innovación léxica radica en la necesidad de designar nuevos lugares, objetos, conceptos y personas. Pero según Weinreich (citado por Appel y Muysken, 1996[1987]), existen otras razones por las que es posible que se tomen prestadas las palabras:

- 1) Por la influencia cultural.
- 2) Porque hay palabras nativas raras que se pierden y se sustituyen por palabras extranjeras.
- 3) Porque hay dos palabras nativas que suenan de forma tan similar que la sustitución de una de ellas por una palabra extranjera resuelve posibles ambigüedades.
- 4) Porque hay una necesidad constante de sinónimos de palabras afectivas que ya han perdido su fuerza expresiva.
- 5) Porque por medio de los préstamos se pueden establecer nuevas distinciones semánticas.
- 6) Porque se puede tomar una palabra de una lengua de estatus bajo y emplearla peyorativamente.
- 7) Porque una palabra puede introducirse de forma casi inconsciente a causa de un bilingüismo intenso (p. 247).

En el caso de las comunidades pesqueras, hemos aceptado como determinantes de los PE las razones 1, 5 y 7. Es decir: a) por influencia cultural durante el protectorado español en el norte de Marruecos (1912-1956); b) por medio de los PE los pescadores llegaron a establecer nuevas distinciones entre especies marinas, equipos de los barcos o artes de pesca; c) por la existencia de un bilingüismo extendido y estable, incluso entre hablantes analfabetos que favorece la presencia de PE.

No obstante, durante la primera investigación hemos detectado otros condicionantes de singular relevancia que explicaban la permanencia actual de los PE en el habla de los pescadores: 1) La incapacidad designativa del vocabulario de la mayoría de los informantes debido al alto grado de analfabetismo dentro de las comunidades pesqueras. 2) El vocabulario técnico del dialecto, al ser limitado en comparación con el del árabe estándar, no ofrece muchas posibilidades para sustituir los PE tanto los heredados de la época del protectorado como los que se han introducido posteriormente, bien por el grado alto de bilingüismo, bien por la necesidad de designar material técnico importado de España. 3) El carácter diglósico de la sociedad marroquí hace que cualquier intento de usar el árabe oficial en situaciones cotidianas e informales se tache de ridículo y pretencioso³, sobre todo entre los miembros de las comunidades pesqueras. A todo ello, hay que añadir el fracaso del movimiento de arabización llevado a cabo por el Estado marroquí en algunos sectores, especialmente en el pesquero, donde, hasta hoy en día, la terminología ictiológica oficial sigue en francés y en su nomenclatura científica.

Resultados del análisis sociolingüístico

Antes de presentar los resultados de este análisis, cabe señalar que solamente se presentarán los resultados de tres variables: procedencia, sexo y edad.

Tal como hemos mencionado en la sección de metodología, el corpus que hemos manejado para dicho análisis era de un total de 237 préstamos estables recogidos dentro de los puertos, especialmente en los barcos, las fábricas del sector pesquero, las cafeterías y restaurantes que frecuentaban los pescadores. Su clasificación según las tres submuestras y el tipo de préstamos queda reflejada en la siguiente tabla:

TABLA I. DISTRIBUCIÓN DE LOS PE RECOGIDOS SEGÚN LAS TRES SUBMUESTRAS.

PRÉSTAMOS	TÁNGER	ARCILA	LARACHE
Ictiológicos	66	21	58
Técnicos	103	22	79
Otros	68	7	46
Total	237 (100 %)	50 (21,1 %)	183 (77,2 %)

³ De hecho, ningún hablante del norte de Marruecos, independientemente de su nivel de instrucción, o su clase social, se atrevería a sustituir PE estables como: *misa* 'mesa'; *cuchara* 'cuchara'; *calamar* 'calamar'; *tenidur* 'tenedor'; *garajel garage* 'garaje' en español y en francés; *gamba:t* 'gambas'; *mirienda* 'merienda'; *barcuwa:t* 'barcos', *bucadillo* 'bocadillo', etc. por otros del árabe oficial en situaciones cotidianas e informales.

Después de esta clasificación, los PE fueron sometidos a un análisis lingüístico que arrojó luz sobre el grado de su adaptación al sistema fonético, fonológico y morfológico del dariya del norte de Marruecos⁴. A modo de ejemplo, podemos citar algunos a nivel de omisión (aféresis, apócope y síncope): 1) La aféresis consiste en suprimir sonidos al comienzo de palabras (Werner, 1981) como en *lambrera:t* ‘alambreras’, *šcallera* ‘escalera’, *rastre* ‘arrastré’, *šcúa* ‘escoa’. 2) La apócope se da al suprimir sonidos al final de la palabra (Werner, 1981); en nuestro caso, se ha registrado con mucha frecuencia en la preposición *de* en palabras como: *harte d-pareja:t* ‘arte de parejas’, *barcu d-rastre* ‘barco de arrastre’, *rmu:k* ‘remolque’. 3) La síncope consiste en la pérdida de sonidos en el interior de la palabra (Werner, 1981) y afectó a préstamos como: *lista:o* ‘listado’, *qamru:n* ‘camarón’, *rmu:k* ‘remolque’.

A nivel de adición, los informantes solían añadir vocales y consonantes en distintas posiciones: 1) la prótesis consiste en añadir sonidos al comienzo de una palabra (RAE, 1992) y ha afectado a PE como: *haletas/haleta:at* ‘aletas’, *harte* ‘arte’, *lecric* ‘cric’. 2) La epéntesis se da al añadir sonidos en el interior de la palabra (RAE, 1992) como en los casos de: *l-atirnall-anterna* ‘la antena’. 3) La paragoge consiste en añadir un sonido al final de un vocablo (RAE, 1992) y ha afectado a palabras como: *l-burí* ‘albur’, *bucoroní* ‘boquerón’.

La variable procedencia

Los análisis estadísticos, mencionados en la metodología, demostraron que la diferencia que se observaba en las puntuaciones medias del número de ocurrencias de los PE en las tres ciudades era significativa, lo que nos permitió corroborar la hipótesis secundaria para esta variable: las tres submuestras se pueden considerar poblaciones diferentes en cuanto al uso de los PE como característica cuantitativa. Los datos quedan reflejados en la tabla 2:

TABLA 2. DISTRIBUCIÓN DE LA MEDIA DE USO DE LOS PE POR INFORMANTE SEGÚN LA VARIABLE PROCEDENCIA.

TIPO DE PRÉSTAMOS	MUESTRA TOTAL	TÁNGER	ARCIAL	LARACHE
Ictiológicos	39	49,2	15,1	40
Técnicos	42	59	12,3	41
Otros	17	25	2,3	17
Media Total	98,1	133,2	30,0	98,2

⁴ Las listas completas de los PE con su transcripción fonética se publicarán en un futuro artículo sobre el análisis lingüístico (fonético, morfológico y semántico) de dichos préstamos.

Vemos que la media de la submuestra de Tánger resultó ser la más alta con un valor de 133,2 vocablos por hablante. La media de la submuestra de Larache era de 98,2 vocablos por informante, muy cercana a la media en la muestra total. En cambio, la media de la submuestra de Arcila era la más baja con un valor de 30,0 vocablos por informante.

Por ende, los informantes tangerinos y larachenses resultaron ser los hablantes más influenciados por el español de toda la muestra total por las razones que hemos averiguado durante la investigación: a) La cercanía del puerto de Tánger a las costas andaluzas. b) La importancia del sector pesquero en la economía de ambas ciudades. c) La presencia de armadores e inversores españoles, al menos en la primera investigación (1995-1998), en el sector pesquero. d) La presencia de un mayor número de bilingües (por instrucción o sin ella) en las submuestras de Tánger y de Larache que, de una forma u otra, motiva la influencia del español en el habla pesquera de dichas ciudades.

La variable sexo

En el caso de esta variable, la hipótesis secundaria era: las submuestras de los hombres y de las mujeres pueden considerarse como dos poblaciones diferentes con respecto al uso de los PE dentro de su ámbito laboral. Los resultados corroboraron esta hipótesis ya que los hombres se mostraron durante la investigación más influenciados por el español que las mujeres como queda reflejado en la siguiente Tabla:

TABLA 3. DISTRIBUCIÓN DE LA MEDIA Y D. TÍPICA SEGÚN LA VARIABLE SEXO EN LA MUESTRA TOTAL

G. DE SEXO	MEDIA (\bar{x})	D. TÍPICA (S)
Hombres	119	69
Mujeres	26	15

Como se puede apreciar en esta tabla, las puntuaciones medias del uso de los PE difieren claramente de un grupo de sexo a otro: por término medio cada informante masculino domina 119 vocablos y representa el 50,2 % del total de PE; mientras que el grupo de mujeres tiene como promedio solo 26 vocablos y representa el 11 % de dichos préstamos. Los valores de la D. Típica demuestran que las puntuaciones en el grupo de mujeres se encuentran bastante cerca de su media; mientras que en el grupo de hombres el valor de S (69,1) es bastante grande, lo que indica que hay muchas puntuaciones bastante alejadas de la media (119). Además, los resultados finales del análisis de varianza simple (ANOVA) nos permitieron demostrar que existe más variación léxica dentro del grupo de

los hombres que en el de las mujeres con respecto al uso cuantitativo de los PE. En cambio, el valor final del coeficiente F (Snedecor), $F = 33,8498$, demostró que la variabilidad entre los dos grupos de sexo es casi 34 veces mayor que la variación dentro de cada grupo. Por tanto, la diferencia basada en el factor sexo era muy significativa y, así, la hipótesis planteada para esta variable quedó corroborada.

Dicha diferencia se debía, claramente, al tipo de trabajo que realizaban las mujeres en las fábricas de conserva, donde hacían uso únicamente del vocabulario ictiológico. Ellas apenas tenían acceso a la terminología técnica de los barcos y de las artes de pesca donde más abundan los vocablos de origen español. Sin embargo, durante las entrevistas en grupo, las mujeres se mostraron conocedoras y usuarias de PE del tipo: *mequina* ‘máquina’, *nibira* ‘nevera’, *prua* ‘proa’, *popa* ‘popa’, *radar* ‘radar’, *sunda* ‘sonda’, *barco* ‘barco’, *gru:wa* ‘grúa’, *lancha* ‘lancha’, *buya: t* ‘boyas’, *bumbilla* ‘bombilla’, *lata* ‘lata’, *cunserva* ‘conserva’, etc., debido a que este tipo de PE está muy extendido no solo en el sociolecto pesquero, sino, también, en el dialecto marroquí del Norte.

La variable edad

En cualquier investigación sociolingüística, la variable generacional resulta muy importante a la hora de analizar la variabilidad lingüística que pueda existir en determinada comunidad. Se ha demostrado, en numerosos casos, que existe una gran interacción entre dicha variable y hechos lingüísticos propios de cada grupo generacional: niños, jóvenes y adultos. De hecho, Moreno Fernández (1998) deja claro que:

La edad de los hablantes, como se ha señalado desde la dialectología, es uno de los factores sociales que con mayor fuerza y claridad pueden determinar los usos lingüísticos de una comunidad de habla. En cierto modo puede afirmarse que la edad condiciona la variación lingüística con más intensidad que otros factores, también importantes como el sexo o la clase social (p. 40).

En nuestro caso, los análisis estadísticos de la muestra total de las tres CP demostraron que los grados de dominio y de uso de los PE varía significativamente entre los tres grupos generacionales: I (20-35 años); II (36-50 años); III (+51 años). Tal como queda reflejado en la tabla 4.

Vemos que cada informante del primer grupo generacional utilizaba como media un total de 49 vocablos, lo que representaría el 21 % del total de PE recogidos; en el segundo grupo, la media era de unos 118 vocablos por informante,

TABLA 4. DISTRIBUCIÓN DE LA MEDIA Y LA D. TÍPICA SEGÚN LA VARIABLE EDAD EN LA MUESTRA TOTAL

G. DE EDAD	I (20-35)	II (36-50)	III (51+)
MEDIA \bar{X}	49	118	153
D. TÍPICA S	36	75	63

lo que representaría casi el 50 % del total de los PE. Por último, los informantes mayores de 51 años utilizaban un promedio de 153 vocablos por hablante (el 64,5 % del total de PE). El análisis estadístico (el descriptivo y el interpretativo) nos ayudó a demostrar que la variación que existía entre los tres grupos generacionales era significativa, y la hipótesis planteada para esta variable quedó corroborada: los grupos generacionales se pueden considerar como poblaciones diferentes con respecto al uso cuantitativo de los PE.

Resumiendo, los valores cuantitativos de la variable PE aumentaban conforme avanzaba la edad de los informantes. Lo cual como ya hemos apuntado tiene su explicación: la mayoría de los informantes mayores de 51 años eran los más veteranos del sector pesquero y muchos de ellos llegaron a convivir con armadores españoles durante los últimos años del protectorado español en la zona o durante los primeros años de la independencia. Lo que justificaba, también, el porcentaje alto de bilingües (por instrucción o sin ella) en este grupo generacional, que superaba al de los bilingües en los grupos de adultos y jóvenes. Cabe señalar, también, que tanto el grado alto de analfabetismo, como la actitud positiva hacia el uso de los PE en este grupo, dificultaban la búsqueda de equivalentes de algunos préstamos en el árabe oficial, y motivaban la permanencia de dichos préstamos en el sociolecto pesquero. Todos estos factores, les convertían, al menos en nuestra muestra, en los verdaderos transmisores de la mayoría de los PE a las generaciones posteriores.

En cambio, la falta de influencia del español observada en el habla de los informantes más jóvenes se justificaba por su nivel medio y alto de escolarización y a la actitud negativa de la mayoría de ellos hacia el uso de los PE en el ámbito de su trabajo. Esa actitud negativa nos hacía sospechar, como señalábamos en la introducción de un posible cambio lingüístico en el sociolecto pesquero del norte de Marruecos. Por esta razón —y por otras más relacionadas con el cambio que se está produciendo en el habla tangerina durante la última década— hemos decidido realizar otras encuestas con informantes de la comunidad pesquera de Tánger entre 2012-2013 para averiguar si aquel grupo de pescadores jóvenes de la primera investigación llegaron a sustituir algunos PE integrados en el sociolecto pesquero por otros de su lengua materna dariya o del árabe estándar.

Los resultados del análisis sociolingüístico, en esta segunda investigación demostraron que muy pocos préstamos se sustituyeron por sus equivalentes en árabe: como el caso de *red* por *šebka*; *l-burde* ‘el borde’ por *l-hašya*. Y otras frases verbales cuyo uso era muy frecuente dentro de los barcos desaparecieron como: *nchorrearu: ššebka* ‘chorreamos las redes’; *ma t-mulestarniši, ma t-stobarniši* ‘no me molestes’/ ‘no me estorbes’; *n-viraru t-timu:n* ‘viramos el timón’. No obstante, el resto de los PE seguían usándose por la mayoría de los informantes como parte integrante de su vocabulario laboral. Además, pudimos comprobar que el nivel medio o alto de instrucción de algunos jóvenes no tenía suficiente peso para poder iniciar un cambio lingüístico en el sector. Dentro de las comunidades pesqueras, sobre todo la tangerina, existe una motivación sociolingüística para que dichos préstamos sigan integrados en su lengua materna; y se alimenta, en muchos casos por la actitud positiva de informantes —con mucho poder en el sector— hacia la influencia del español.

Es importante señalar que los resultados de la variable generacional de las dos etapas eran casi idénticos en el caso de los jóvenes recién llegados al sector: se mostraron menos influenciados por el español y su dominio de PE de tipo técnico era limitado; lo cual indicaba que el factor experiencia en el sector tenía más peso que el de nivel de instrucción de los informantes para el uso cuantitativo de dichos préstamos. De hecho, la mayoría de los informantes instruidos reconocían durante las entrevistas en grupo que sus iniciativas e intentos de “arabizar” algunos PE integrados en el habla pesquera provocaba un cierto rechazo por parte de sus compañeros adultos o mayores de 51 años. Estos siempre defendían, en las entrevistas, la presencia de los PE como parte integrante de su lengua materna e incluso era un signo de identidad para algunos.

Conclusiones

Perfilados de este modo los determinantes culturales y sociales de la presencia de los préstamos españoles en el habla pesquera del noroeste de Marruecos, podemos decir que su permanencia se debe a una motivación sociolingüística. Es decir, los informantes mostraron, durante las dos investigaciones, la necesidad y la comodidad de seguir usando los PE heredados de la época del protectorado por los siguientes motivos: A) Porque están integrados en su lengua materna (darija). B) Porque después de la independencia, el sector pesquero no conoció una política de arabización seria de su vocabulario técnico e ictiológico. C) Porque el analfabetismo y el bajo nivel de instrucción de muchos miembros de las tres comunidades pesqueras favorecían tanto la permanencia de los PE heredados como

la importación de otros nuevos por razones técnicas y laborales, así como por la cercanía geográfica y el contacto frecuente con algunas comunidades pesqueras andaluzas.

Cabe señalar que el uso de los préstamos españoles dentro de los puertos tiene mucho prestigio entre los pescadores, ya que son conscientes de la superioridad y el prestigio de España en el sector pesquero. De hecho, los armadores y patrones marroquíes entrevistados reconocían la necesidad de estar en contacto con las comunidades pesqueras españolas para conocer todas las novedades en el sector.

Por ende, los métodos estadísticos utilizados para la comprobación de las hipótesis (principal y secundarias) han demostrado que la variación léxica basada en el uso cuantitativo de los PE como característica del sociolecto no está libre de covariación y que existe una interacción sistemática entre los valores cuantitativos de dichos préstamos y variables sociales como la procedencia, la edad, el sexo y otras, no incluidas aquí por razones de espacio: como la ocupación, los años de experiencia y el tipo de bilingüismo (por instrucción/sin instrucción). Además, la mayoría de estos factores resultaron ser de carácter condicionante y motivador de la permanencia de los PE en el sociolecto pesquero del norte de Marruecos, junto a la actitud positiva de la mayoría de los informantes mayores de 35 años hacia la influencia del español en su lengua materna.

Por lo tanto, para que una simple transferencia lingüística fruto del contacto entre dos lenguas se convierta, al menos en las comunidades investigadas, en un préstamo lingüístico estable e integrado en la lengua receptora, hace falta una motivación sociolingüística bastante generalizada entre los hablantes de dicha lengua.

Referencias.

- Appel, R. y Muysken, P. (1996[1987]). *Bilingüismo y contacto de lenguas*. Barcelona: Ariel.
- Boukous, A. (1995). *Société, langues et cultures au Maroc*. Rabat: Publications de la faculté des lettres.
- Boukous, A. (2008). *Le champ langagier: diversité et stratification*. Asinag [en línea], Nº1, pp.15-37. Recuperado de http://www.ircam.ma/sites/default/files/divers/asinag-1-ahmed_%20boukous.pdf.
- Calvet, L. J. (1981[1974]). *Lingüística y colonialismo*. Madrid: Júcar.
- El Harrak Ahmed, M. (1998). *Estudio sociolingüístico sobre la influencia del español en el vocabulario pesquero del noroeste de Marruecos (Tánger, Arcila y Larache)* (Tesis doctoral). Universidad Complutense, Madrid.

- Fasold, R. (1996[1984]). *La sociolingüística en la sociedad*. Madrid: Visor.
- Ferguson, Ch. (1984[1959]). “Diglosia” (Trad. J. Herrero). En P. Garvin e Y. Las-tra (Eds.), *Antología de etnolingüística y sociolingüística* (pp. 247-265). México: UNAM.
- Ibn Azuz Haquím, M. (1953). *Glosario de mil quinientas voces españoles usadas entre los marroquíes en el árabe vulgar*. Madrid: CSIC.
- Labov, W (1983[1972]). *Modelos sociolingüísticos*. (Trad. J.M. Marinas Herrera). Madrid: Cátedra.
- López Morales, H. (1989). *Sociolingüística*. Madrid: Editorial Gredos.
- López Morales, H. (1994). *Métodos de investigación Lingüística*. Salamanca: Ediciones Colegio de España.
- Mendieta, E. (1992). *Español e inglés en contacto en el habla de adolescentes hispanos en los EE.UU: análisis sociolingüístico y estudio de la integración de los préstamos* (Tesis doctoral). UMI, Michigan.
- Moreno Fernández, F. (1998). *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. Barcelona: Ariel.